

Mas el saqueo no desalentó la piedad de los fieles. Siguieron haciendo ricos presentes, y tantos, que hoy se vé la sala conteniendo objetos tan ricos y variados, que constituyen un verdadero tesoro que representa cantidades fabulosas.

Aparte de una multitud de pinturas de gran mérito, véense allí estantes ó armarios hasta en número de *sesenta y nueve*, llenos de joyas preciosas, de cálices riquísimos, estátuas de plata, lámparas, candelabros, relojes, ornamentos, etc. etc.; todo de un valor incalculable, pues hay muchas piezas de oro con piedras preciosas y perlas. Todo lo demás es plata y poco de bronce dorado.

#### SALIDA DE LORETO.—ANCONA.

Antes de separarnos de la Santa Casa, fuimos á tocar objetos piadosos á los Sagrados Muros, y uno de los Canónigos de allí sacó y nos presentó la Santa Escudilla, (tiene la forma de ancha tasa,) dentro de la cual pusimos rosarios, medallas y pequeñas estátuas de la Virgen.

Por fin, hicimos nuestra última visita, rezando la Letania de la Santísima Virgen, (que se ha llamado *lauretana* del nombre de *Laureto*, porque se canta *diariamente* en la Santa Casa,) besamos por ultima vez aquellas benditas paredes y llenos de consuelo por una parte, y

con la tristeza del que se aleja de un lugar gratísimo, salimos de aquella Casita sin cimientos, puesta sobre la tierra suelta del antiguo camino; de aquella Casa milagrosa donde tuve la dicha de celebrar el Santo Sacrificio en el mismo altar en que celebraba San Pedro: junto al cual comulgaba la Santísima Virgen y en cuyo recinto se verificó el gran misterio de la Encarnacion.

.....

Salimos como á las cinco de la tarde, y poco tiempo despues estabamos de nuevo en Ancona, de cuya ciudad solo conocimos el puerto, pues no habia tiempo para visitarla toda.

Tomamos unos magníficos helados, mirando al mar, y á la hora conveniente estábamos en la Estacion para tomar el tren con rumbo á Milan.

Partimos á las seis de la tarde caminando hasta las diez por las orillas del Adriático; algunas veces parecíanos que el tren iba á arrojarse al mar, tan cerca así del agua está la vía férrea. Sucesivamente fuimos tocando á Sinigaglia, patria del Sr. Pio IX, Pésaro, patria del Sr. Clemente XI., Rimini, ciudad célebre por el falso Concilio congregado allí. En Rimini, nos separamos de las riveras del Adriático y nos internamos por varias importantes ciudades hasta llegar á Bolonia, á las doce de la noche.

Bolonia es una gran ciudad, muy célebre

por los muchos acontecimientos en que figura en la historia, por los muchos santos que ha dado á la Iglesia, por su famosa Catedral y por su célebre Universidad.

Allí traspasamos y continuamos nuestro nocturno viaje; rendidos por el sueño y sin darnos cuenta de los puntos que tocábamos hasta llegar á las cinco y media de la mañana á la gran ciudad de

### MILAN.

El *Mediolanum* de los antiguos romanos, la antigua capital de Lombardía, la patria de innumerables santos y héroes de todo género, la capital artística de Italia con una población de 300,000 habitantes: tal es en breve la gran ciudad de Milan.

Su aspecto es elegante, y si bien no hay los antiguos é históricos edificios de Roma, las calles son más regulares, y no sucede lo que en aquella Capital, que á las dos ó tres cuadras se extravía el que las anda por primera vez.

Milan tiene el mayor y mas grande teatro de toda Italia, llamado de la Escala y que puede contener 3,600 personas; con él solo puede competir el de San Carlos en Nápoles; tiene una Galería llamada de Víctor Manuel con una suntuosa fachada, que es un paseo con techo de cristal, acaso lo mejor de Europa; tiene uno de los mejores panteones de toda Europa; tiene la mejor Catedral despues de la de San Pedro y San Pablo en Roma, y tiene, por último, las me-

jores escuelas de música, escultura, pintura y otras bellas artes é industrias.

En lo eclesiástico, las grandes figuras de Milan son: San Carlos Borromeo, San Ambrosio y San Agustin; en lo civil, son: el célebre pintor Leonardo de Vinci y Cesar Cantú, gran historiador, que tiene allí su residencia. Fuera de esto, Milan es patria de muchos Papas, muchos santos y muchos sábios.

Al llegar á la gran Estacion de Milan, (29 de Mayo) esperaban á los pasajeros multitud de coches y ómnibus, representantes de sus respectivos hoteles, pues cada hotel de importancia,—y así sucede en toda Europa,—tiene su coche para invitar y recoger los pasajeros que á él se dirigen. La Estacion de Milan es un magnífico edificio, ornado de frescos de gran mérito.

Una palabra sobre estaciones:

El paradero del tren en las grandes estaciones de Europa, no está en la vía pública como en México y Estados Unidos. Al llegar, se entra como á un gran patio, donde solamente hay empleados para el transporte de equipaje, que portan su uniforme y en la cachucha el número que les corresponde para el caso de una reclamación. Los grandes bultos son transportados á una sala donde se pesan y se entregan los *checks* y los pasajeros que van á tomar el tren pasan á las salas de espera, no confundidos, sino los

de primera, á la sala de 1ª clase y los de 2ª y 3ª á sus respectivas salas.

Este órden contribuye mucho á la comodidad, y sobre todo á la seguridad de los pasajeros.

Nosotros pasamos inmediatamente al lado exterior de la Estacion, y de los muchos cocheros que nos invitaban, escogimos el coche del Hotel *Passarella*. en la calle de este nombre, por haber tenido buenos informes de él. Efectivamente, quedamos muy contentos de nuestra eleccion, pues fuimos muy bien recibidos, y obsequiados como en pocas partes.

Como era natural, nuestra primera visita fué á la suntuosa Catedral, y por ella comenzaré mi relato sobre la gran Ciudad.

#### CATEDRAL DE MILAN.

Como se ha dicho, es un admirable edificio, un precioso monumento de arquitectura gótica y quién sabe hasta que punto tengan razon los milaneses al llamarla la octava maravilla del mundo. Fué comenzada por el Duque de Milan, Visconti é impulsada su conclusion por Napoleon Bonaparte.

Es toda de un mármol blanco que, en el exterior del templo ha perdido su brillo. La fachada, en la que se siguió el estilo griego, tiene cinco puertas y ocho grandes ventanas; sobre la principal de estas, se vé esta breve inscripcion:

#### MARLE NASCENTI.

La Iglesia pues, está dedicada á la Natividad de Maria, razon por la que se llama *Il Duomo*,—*La Casa*. La Casa por excelencia.

La misma fachada está adornada con multitud de bajos relieves de gran mérito, representando unos, hechos de la historia sagrada; otros símbolos ó alusiones á los misterios de nuestra Religion.

Por los lados y sobre el templo está observado exactamente el estilo gótico, y así se ven las ventanas ojivales, infinidad de estátuas en nichos y un sin número de torrecillas altas y esbeltas.

Pasemos al interior.

Las cinco puertas dan entrada á cinco naves, cuyas gigantescas columnas son tantas y tan adornadas, que al entrar por primera vez el viajero parece estar viendo una selva de columnas. El templo está á media luz, pues aunque hay muchas y muy grandes ventanas, (*tinestroni*), estan oscurecidas por las pinturas que representan imágenes ó pasajes históricos, ya sagrados ó eclesiásticos; entre estos vése á San Carlos distribuyendo la limosna de 40,000 escudos á los pobres y á San Ambrosio cuando fué electo Arzobispo por el pueblo milanés.

Los demás adornos del templo son una multitud de estátuas, pinturas, urnas y mausoleos de arzobispos y hombres célebres; inscripciones, ya en las capillas laterales, ya en los espa-

cios libres. El pavimento está formado de hermosos mosaicos con varios pasajes históricos.

Debajo de la gran cúpula el pavimento está interrumpido por una balaustrada de bronce que circunda la abertura ó cripta por cuya escalera se baja á la capilla subterránea donde se venera el cuerpo de San Carlos Borromeo.

Para subir al presbiterio hay una bellissima escalinata y el altar mayor es muy sencillo, pues solo se ve el rico sagrario con seis cirios y en lo alto un tabernáculo sostenido por seis ángeles de adoracion. Por detras, y como complemento del presbiterio, está el Coro de los canónigos, que tiene asientos de rica talla, de nogal.

A la izquierda del altar mayor está la entrada á la Sala del Tesoro que, como la de la Santa Casa de Loreto, tiene muchas riquezas, aunque no de igual cuantía, pero hay tambien estatuas y candelabros de plata, y sobre todo, antigüedades muy curiosas y de valor.

En resumen; *Il Duomo di Milano*, como dicen los italianos, ó la Catedral, como generalmente es llamada, mide en su interior 145 metros de larga, 57 de ancha, y 48 de alta. La cúpula tiene 68 metros de altura y la torrecilla que corona la cúpula, y que tiene por remate una estatua de bronce de la Santísima Virgen, se eleva á una altura de 108 metros del nivel del suelo. El techo está adornado de 98 torrecillas góticas, y el total de estatuas de mármol es de 2,000.

Tal es la idea que, muy á vuelo pluma, puede darse de la gran Catedral, de la que es mi-

cho decir que es uno de los templos más suntuosos del mundo.

En cuanto á la Iglesia Arzobispal de Milan, fué fundada por San Bernabé Apóstol, y ha tenido 133 arzobispos, (hasta el año de 1888) de los cuales han sido canonizados 39. Así lo dice un cuadro que está en el templo con la lista nominal de ellos, de donde tomé esta noticia.

#### EL CORPUS EN MILAN.

El 31 de Mayo, festividad de *Corpus Christi*, lo pasamos en Milan, y por tener esta fiesta algunas particularidades, merece ser referida.

Desde la víspera á medio dia, las hermosas campanas de la Catedral, cuyos sonidos estan combinados en escala diatónica, anunciaron la fiesta tocándose con ellas un himno al Santísimo Sacramento, creo que fué el *Tantum ergo*. A la misma hora se adornaron las puertas principales del templo con bellos cortinajes, y sobre la puerta mayor se colocó un gran cuadro de pintura en el que se veia el Santísimo en la Custodia con ángeles adorándolo.

Entiendo que de este modo, muy propio por cierto para preparar los ánimos de los fieles, se anuncian las grandes festividades. Así, con cortinajes de terciopelo negro estaba cubierta gran parte de la fachada de otro templo, San Francisco de Paula, donde iban á celebrarse unas solemnes honras fúnebres. El interior estaba igualmente enlutado.

La Misa de Coro del dia de la fiesta, debe ha-

ber sido muy temprano, pues á las nueve que ocurrimos á la Catedral, ya el Corpus estaba de marcha. ¡Qué magestuosa é imponente, y á la vez qué hermosa procesion! Abria la marcha el suizo vestido de gran ceremonia, cuyo traje consiste en un sombrero fieltro, doblado por delante y por detras, adornado de anchos galones y finas plumas; un frac, de corte especial y una gran banda que cae del hombro derecho hasta cerca de la rodilla izquierda, todo bordado de oro; guantes, pantalon corto, media y chinela con hebilla de oro. Atravezado trás las rodillas lleva colgado un rico espadín, en la mano derecha una alabarda, cayendo del pié del crucero que forma la punta, una gran borla; en la izquierda lleva un grueso baston con puño y boton dorado, que en la marcha, el suizo va botando en el pavimento, haciéndolo resonar.

Seguian las bedeles, que tienen por oficio la custodia del templo, órden de los asientos, etc. A continuacion la marcha seguia así:

Coro de cantores y orquesta.

Asociaciones y cofradias, con sus distintivos cada persona, con vela ó un *bouquet* de flores en la mano, y cada grupo con su respectivo estandarte.

Un grupo de niñas vestidas á propósito, con hermosos canastillos de flores, las que iban esparciendo al centro.

Colegiales de distintos colegios; unos de ellos con traje encarnado.

Las distintas Parroquias ó Prebostías de la

Ciudad, con su Preboste, ministros, cruz y cirios.

Eclesiásticos seculares y regulares de distintas religiones, y por fin:

Cabildo eclesiástico, asistentes, y el Sr. Arzobispo bajo de un riquísimo pálio, llevando al Santísimo Sacramento.

La procesion era tan grande que, á pesar de ser el templo tan espacioso, cuando el fin de ella iba saliendo del Prebiterio, el principio llegaba á él, por lo que la procesion dió dos vueltas al rededor, pues no salió á la calle.

#### IGLESIA DE S. AMBROSIO Y RITO AMBROSIANO.

Saliendo de la Catedral, un tranvía me condujo á la Iglesia de San Ambrosio, que está á buena distancia de la plaza central ó del *Duomo*.

La Iglesia de San Ambrosio es hoy la mas antigua de Milan, y fué edificada por el mismo Santo sobre las ruinas de un templo de Baco.

Esta es la Iglesia á la que San Ambrosio no dejó entrar al Emperador Teodosio, despues de la matanza de gente inocente y saqueo de Tesalónica, hecha por órden de Teodosio, cuando habia prometido á San Ambrosio que perdonaría la falta que los ciudadanos de aquella ciudad le habian cometido. Cuando lo detuvo diciendo que no entraría hasta que hiciera penitencia pública, el Emperador respondió que tambien David habia cometido adulterio y homicidio, y entónces San Ambrosio le contestó:

—Pues quién imitó á David en el pecado, imítele en la penitencia.

El Emperador se retiró y humildemente se sometió á la pena que le impuso el Santo, haciendo penitencia pública.

En esta Iglesia es donde los reyes lombardos y los emperadores alemanes eran coronados, recibiendo la célebre corona de fierro, despues de haber hecho el juramento, junto á la antigua columna que se vé todavía en la Plaza.

Hé aquí la breve relacion que, sobre este asunto, tengo á la vista:

“En la Catedral de Monza, está la célebre *corona de fierro* que sirvió para la coronacion de 34 reyes lombardos, de los cuaios el último fué Carlos V. No ha sido puesta á otro despues de Napoleon I en 1805, y al Emperador Fernando I en 1838. La corona es un grande círculo de oro macizo, ornado de piedras y guarnecido en el interior de una pequeña banda de fierro, hecha de *uno de los clavos* de la Cruz de Jesucristo, clavo que la Emperatriz Elena habia traído de la Palestina.”

En esta Iglesia histórica está el púlpito en que predicaba San Ambrosio cuando iba á oirlo San Agustin, de donde resultó su conversion, y por último, en ella fué bautizado, resonando bajo sus bóvedas por primera vez el hermoso himno *Te Deum laudamus*, que compusieron al irlo cantando los dos Santos Ambrosio y Agustin, en accion de gracias.

La Iglesia es bastante grande, de tres naves, y con muy buenas pinturas y esculturas.

En la cripta, frente al altar mayor, como lo hemos visto en otras Iglesias, estan los cuerpos de San Ambrosio y de los Santos Gervasio y Protasio.

En la misma Iglesia pude ver la misa del Corpus, pues fué bastante tarde. Mucho me llamó la atencion el rito Ambrosiano que por privilegio observa la Iglesia de Milan. Hé aquí algo de lo que observé:

Desde luego las incensaciones del altar son muy distintas, y el movimiento que se dá al incensario es otro. El Gloria se canta al lado de la Epístola. El preste canta la Epístola, y luego la canta el Subdiácono en un ambon. El Credo es despues del Ofertorio, y ántes canta el *Dominus vobiscum*. La Oracion despues del Pater Noster, es cantada, y así otras cosas diferentes de nuestras ceremonias que no recuerdo.

#### VARIEDADES SOBRE MILAN.

El lujo se ha elevado hasta á los panteones; pero el del panteon de Milan, parecióme extremado. Tiene un gran Oratorio con departamentos adyacentes, cuyo objeto no conocí. El mármol está verdaderamente prodigado en hermosas estatuas, capillas y lápidas, con pequeños jardines en torno de los sepulcros, retratos de los finados y lámparas ante ellos.

Los niños y niñas de los asilos perfectamente uniformados, representan un importante papel en los entierros, especialmente de párvulos. Vimos uno con dicho acompañamiento, que lo hacía muy interesante. Todos los niños llevaban ramilletes ó grandes coronas de frescas flores. Delante del carro fúnebre iba el sacerdote vestido de sus paramentos, con los ministros; tras el carro señores y señoras, todos con vela en mano y guardando completo silencio.

Llegando al Panteon se depositó el cadáver en un catafalco y los niños asilados entonaron un hermoso canto, siguiendo luego los oficios.

---

El elegantísimo edificio de la Galería "Victor Manuel" costó, según se dice, ocho millones de francos. Es una especie de mercado que forma una cruz latina. Tiene de largo 195 metros y el centro forma una plazaleta octógona. Ya he dicho que tiene techo de cristal, y allí es el paseo céntrico. Allí está desplegado todo el gusto artístico de los milaneses.

---

En la Plaza de la Escala se levanta grandioso el monumento de Leonardo de Vinci, en mármol de Carrara. Rodean la gran estatua cuatro de los mejores discípulos del famoso artista. Su obra maestra, la *Cena*, está en la Iglesia de Santa María de la Gracia.

Al mesero del comedor de nuestro Hotel:

—¿Nos servirá Ud. mañana un platillo especial?

—El que Ud. guste.

—Pues bien, no sé si en todo el mundo, pero en nuestro país al menos, son famosas las *costillas á la milanese*; algo tendrá ese platillo de particular cuando tan célebre es.

—Tomarán Udes. las costillas, y creo que no desmerecerá su fama.

Y así sucedió en efecto; es lo mejor que en su género se toma en toda Europa.

El mesero nos mereció su propina.

#### DE MILAN A TURIN.

Hay que salir de Milan en mi relacion, lamentando la violencia con que nos fué preciso separarnos de ella en nuestro viaje. Debemos decir que en esa gran ciudad gozamos mucho, sin mas contratiempo que la alarma que nos causó la enfermedad de la Sra. de Carpio, esposa de nuestro amigo D. Carlos.

Al dia siguiente de nuestra llegada á Milan, estuvo bastante grave; mas un médico inteligente la atendió con oportunidad y se alivió.

Cerca del medio dia del 1<sup>o</sup> de Junio, partimos de la estacion de Milan con direccion á Turin, última ciudad importante de Italia, donde haríamos escala para pasar á Francia.

La primera poblacion que tocamos fué Magenta, á cinco leguas de Milan, ciudad peque.

ña, pero que se hizo célebre por la batalla que ganaron allí los franceses á los austriacos en 1859 y que obligó á éstos á desocupar toda la Lombardía. (\*) El héroe de esta victoria fué Mac-Mahon, quien por ella obtuvo el título de Duque de Magenta. A un lado del camino se eleva un monumento que conmemora este hecho de armas.

Sigue Novara, histórica tambien por la guerra que los austriacos ganaron á los piemonteses en 1849. Ciudad episcopal, situada en una eminencia cuya cumbre está coronada por la gran cúpula de cuatro cuerpos góticos de la Catedral. Es patria de San Gaudencio y del célebre teólogo Pedro Lombardo.

A poca distancia está Vin celli, ciudad episcopal, de donde fué Obispo San Eusebio, uno de los Santos mas célebres, á quien visitó San Agustin para ver su gran obra que consistió en reunir á todo su clero, llevando una vida comun y monástica sin desatender á sus oficios en el pueblo. Sufrió mucho con la persecucion de los arrianos.

Pasamos por las pequeñas poblaciones de Santhia, Libornio y Chivazo, y á las dos de la tarde estábamos en la estacion de Turin.

---

(\*) En los discursos en celebracion del 5 de Mayo en México, todavía se oye decir, hablando de los franceses vencidos en Puebla: "Los héroes de Magenta y Solterino."

## TURIN.

Turin ocupa el cuarto lugar entre las ciudades importantes de Italia, á juzgar por su poblacion; la primera es Nápoles que tiene . . . . . 463,000 habitantes; Milan 300,000, Roma . . . . . 280,000 y Turin 230,000. Está situada sobre el Pó, uno de los mas grandes rios de Italia. Sus calles son anchas y rectas, tiene muchas plazas y jardines y es una ciudad esencialmente manufacturera. Nosotros ocupamos el Hotel Turin, cuya entrada está en el fondo de un gran patio rodeado de habitaciones; una de ellas era una fábrica de sombreros de señora y otras de distintas manufacturas.

---

*La Catedral* está dedicada á San Juan Bautista, y es de construccion muy antigua con una fachada de mármol. Es de tres naves y tiene buenas pinturas.

---

*El Santo Sudario* en que fué envuelto el cuerpo de Nuestro Señor Jesucristo, está en una urna detras del altar mayor en una hermosa capilla de mármol negro, construida á devocion del Rey Fernando II. El fondo negro hace resaltar los monumentos de sepulcros de reyes que hay allí, así como relieves de bronce y mármol.

---

*El Palacio Real.* Por una puerta interior de la Sacristia de la Catedral, fuimos introducidos al Palacio Real, recibiéndonos unos guardias de

rico uniforme que custodian el Palacio y permiten verlo, cuando está solo, como lo estaba al visitarlo nosotros.

Uno de los ugières nos sirvió de guía, diciéndonos desde luego que el Palacio Real de Turin es mejor que todos los de Italia; mejor que el de Nápoles, Roma y Florencia que son muy ricos

Nosotros, que conocimos el de Nápoles, pudimos ver que es superior el de Turin. El de Roma, que es el Quirinal, no pudimos verlo por estar en él la familia real.

El Palacio, como el de Nápoles, está perfectamente adornado y aderezado con todo lo necesario para la hora que llegue el Rey. Así es que se pueden admirar las riquezas de todo género en que abunda.

Los pavimentos son mosaicos de maderas finas de todos colores, bien pulimentados; otros son de mármol. Cada sala puede decirse que es un riquísimo museo, pues en todas hay esa tapicería de labores que representan hechos históricos ó mitológicos; pinturas de primer orden, estatuas, relojes, jarrones, cristales, muebles de rara construcción, etc. etc. Muchas cosas de estas, según nos decía nuestro guía, eran regalos de los reyes de Egipto, de China, del Japon, etc. La cámara de la reina está llena de objetos de devoción.

*La Consolata.* Hay en Turin dos célebres Santuarios de María, uno dedicado á Nuestra Señora de la Consolacion, (*la Consolata*), y otro

á Nuestra Señora del Pilon, en la cumbre de un alto cerro de este nombre, para llegar al cual se sube en un tranvía de vapor. Nosotros solo vimos el primero.

El Santuario de Nuestra Señora de la Consolacion es un templo espacioso y antiquísimo, en el que se venera la milagrosa Imágen que lleva su nombre. Los fundamentos de la devoción á esta venerable Imágen, se deben á San Máximo que fué Obispo de Turin y que trabajó mucho en la santificación de las almas mediante la devoción á la Santísima Virgen. Ella ha correspondido con munificencia el amor de sus hijos y se refieren grandes prodigios obrados en su favor, ya en el orden público, ya en el privado.

De lo dicho da testimonio lo que nosotros pudimos ver, y es que los muros del templo, los de los pasillos y sacristía, están literalmente cubiertos de ex-votos, (vulgo milagros.)

#### DE TURIN A MODANE.

A las diez de la mañana del día 2 de Junio, salimos de la estación de Turin, para pasar la frontera de Italia y llegar á la de Francia.

Sin detenernos en la descripción de las pequeñas poblaciones de nuestro tránsito, fijemos nuestra atención en el hermosísimo panorama que llevábamos á la vista. Desde antes de llegar á Turin se dejaron ver los hermosos Alpes, esa gran cordillera que atravieza varias naciones y que al pasar por en medio de Francia é

Italia, despliega toda su magnificencia. Las altas cumbres veíanse coronadas de blanquísima nieve semejando penachos de plata á los rayos del sol. Por entre las grandes grietas de los cerros descendían torrentes de agua del deshielo que dura dos meses, despeñándose en algunas partes en magestuosas cascadas y formando en otras tortuosos riachuelos; los campos circunvecinos se veían inundados, sirviendo el agua admirablemente para su fertilización. Todo el conjunto era un paraíso en que la Naturaleza espléndida habla con elocuentes voces de su omnipotente Autor; un paraíso que querríamos haber estado contemplando durante largo tiempo. . . . .

Poco á poco nos íbamos acercando de frente al monte gigantesco; á aquel punto de los Alpes en que tienen su mayor altura, (¡1,159 metros!) llamado el monte Cenis.

¿Como traspasaríamos aquel inmenso dique que se oponía á nuestro paso? ¿Como se comunicaría la Francia con la Italia por ese punto?

Ah! el atrevido génio del hombre déjase ver allí en una de sus más temerarias empresas!

Horadóse el gigante por su base, y resultó un túnel de 12,233 metros; obra grandiosa que duró catorce años y costó 75 millones de francos; trabajando á la vez de uno y otro lado de 1,500 á 2,000 operarios. Grandes lámparas colocadas á distancias de 500 metros, iluminan el interior y dura en pasarse á todo vapor 30 minutos.

Pasado el gran túnel y otros de menor importancia, llegamos pronto á Modane, estacion

internacional, que está á la orilla de la población del mismo nombre.

Allí dimos nuestro último adios á Italia; á la Nación-jardín, á la Nación eminentemente artística, de la que visitamos las cuatro más grandes y famosas capitales, de la que llevábamos tan gratos recuerdos, y á la cual, ¡ay! muy probablemente nunca volveríamos . . . . .

